



Rosa Chacel

(1898–1994)

18th August 2026 – Literature Under the Stars / Literatura a la Fresca

Biography and reading

English

Born in Valladolid, Rosa Chacel was a major author of the Generation of 1926, belatedly recognised as belonging to the movement of *Las Sinsombrero*.

A great-niece of José Zorrilla, she was educated at home before moving to Madrid to study Fine Arts.

From 1922, she lived in Rome with her husband, the painter Timoteo Pérez Rubio.

She spent her Civil War exile between Paris, Rio de Janeiro, Buenos Aires and New York, where she received a Guggenheim Foundation fellowship to write *La Sinrazón* (Unreason), her most celebrated novel.

After her return to Spain, *Barrio de Maravillas* (Maravillas District) and *Alcancía* were published. She died in Madrid in 1994.

She was a brilliant, radically independent and avant-garde writer whose work remains entirely relevant today.

TEXT BY ROSA CHACEL

English

ESTACIÓN DE IDA Y VUELTA (OUTWARD AND RETURN STATION)

Note on the work, by Rosa Chacel

This book, published in Madrid by Editorial Ulises in 1930, was written in Rome during the winter of 1925–26. If it was misunderstood in its own time, or more precisely, went unnoticed, it now appears to run a risk of misunderstanding that would be more justified. This is a book of youth, of innocence, of banishment, although here banishment does not mean exile, but distance, a voluntary moving away. Voluntary distance does not imply uprooting, but tension: it is a test of elasticity; it means stretching the spring to see how far it will reach without going slack, without losing its ability to recoil and return to its starting point. The Spanish youth of that time was beginning to apply itself earnestly to this test.

Is it possible to make one generation, with all the cohesive power the word possesses today, a power that is its highest quality to the same degree that it is its most fearsome force, understand the vicissitudes suffered, produced, rejected and adopted by another generation so far removed from it? I imagine that, if a critic reviews this book, they will easily identify the elements of which it is composed; yet even if criticism assigns it its proper lineage, that would not open the door to heartfelt understanding. It might even bolt the door shut; such things have happened! The only thing that can bring one generation closer to another across so much time, and let us stress exactly what time we are speaking of, keeping clearly in mind the time across which we intend to leap, is, or would be if it could be achieved, an understanding of their lived experiences, of the elements within them that remain intact.

Biografía y texto de lectura

Español

Nace en Valladolid, Rosa Chacel es una autora fundamental de la Generación del 26, reconocida tardíamente como afín al movimiento de las Sinsombrero.

Sobrina nieta de José Zorrilla, fue educada en casa antes de acudir a Madrid para estudiar Bellas Artes.

Vivió en Roma desde 1922 junto a su marido, el pintor Timoteo Pérez Rubio.

El exilio durante la Guerra Civil lo pasó entre París, Río de Janeiro, Buenos Aires y Nueva York, donde disfrutó de una beca de la Fundación Guggenheim para escribir *La Sinrazón*, su novela más destacada.

A su regreso a España vio la luz *Barrio de Maravillas* y *Alcancía*. Falleció en Madrid en 1994.

En una escritora brillante, radicalmente independiente y vanguardista cuya obra mantiene plena vigencia.

TEXTO de ROSA CHACEL

Español

“ESTACIÓN DE IDA Y VUELTA”

NOTICIA de la obra, por Rosa Chacel.

Este libro, publicado en Madrid por la Editorial Ulises en 1930, fue escrito en Roma en el invierno del 25 al 26. Si en su tiempo fue incomprendido -inadvertido, más exactamente-, al parecer ahora corre un riesgo de incomprensión que sería más justificado. Este es un libro de juventud, de inocencia, de destierro, porque aquí no quiere decir exilio, sino distancia, alejamiento voluntario. El alejamiento voluntario no implica desarraigo, sino tensión: consiste en una prueba de elasticidad; consiste en tirar del muelle hasta ver adónde llega sin relajarse, sin perder la aptitud para retraerse y volver a su punto de partida. La juventud española de aquel tiempo empezaba a ejercitarse con empeño en esta prueba.

¿Es posible hacer comprender a una juventud -con el poder cohesivo que hoy tiene esta palabra, poder que es su más alta cualidad, en la misma medida que su más temible fuerza las vicisitudes que otra tan lejana padeció, produjo, rechazó, adoptó? Supongo que, si algún crítico reseña este libro, encontrará fácilmente los elementos que lo componen, pero, aunque la crítica le asigne una filiación justa, no lograría con eso abrir la puerta a la comprensión cordial; podría inclusive cerrarla con cerrojo, ¡casos se han visto!... Lo único que puede acercar una generación a otra por encima de tanto tiempo -y recalquemos bien de qué tiempo se trata, tengamos bien en cuenta sobre qué tiempo pretendemos saltar-, lo único que puede acercarlas es -sería, si se lograra- una comprensión de sus vivencias, de sus elementos intactos.